

Intervenir desde un enfoque socio-antropológico. Un análisis de procesos de investigación en torno a las experiencias formativas intergeneracionales

Marina Espoturno
Macarena Romero Acuña
María Victoria Pavesio

Introducción

En el presente trabajo reflexionaremos acerca de los procesos de intervención focalizando en las *experiencias formativas intergeneracionales* como núcleo teórico empírico que articula tres procesos de investigación que se enmarcan en el PID-SECYT-UNR 1HUM 514 (2016-2019) “*Políticas públicas y cotidianeidad social. Análisis de experiencias formativas intergeneracionales en contextos urbanos y rurales*”.

Dichas investigaciones corresponden a los estudios que desplegamos para la realización de las respectivas tesis de doctorado. El primero, se centra en las experiencias formativas de jóvenes en el pasaje del primario al secundario en escuelas de islas (de provincia de Santa Fe y Entre Ríos) del Delta Medio del Paraná. El segundo, aborda los procesos educativos haciendo énfasis en el trabajo docente que despliegan los maestros/as de primaria en contextos de pobreza urbana en la ciudad de Rosario (Santa Fe). Finalmente, la tercera investigación focaliza en el análisis de las prácticas y sentidos que los sujetos que habitan una localidad agraria del sur de Santa Fe despliegan en un contexto de conflictividad ambiental por las formas de llevar a cabo la producción. Si bien cada uno de ellos da cuenta de diversas temáticas y se desarrollan en diferentes contextos, encontramos como eje articulador las experiencias formativas que despliegan los sujetos en su cotidianidad.

Nos interesa organizar el escrito en tres partes. Inicialmente presentaremos una breve caracterización de la categoría *intervención*; luego propondremos el

núcleo experiencias formativas como articulador de nuestras investigaciones; y finalmente cerraremos con algunas preguntas disparadoras de la discusión.

¿Qué entendemos por intervención?

El título del presente eje nos invita a pensar y problematizar el concepto mismo de *intervención*. En un primer momento de discusión al interior del grupo, y desde el sentido común, lo asociamos a cierta idea de externalidad y direccionalidad de arriba hacia abajo, donde los “sujetos de la intervención” tendrían un carácter pasivo. En esta discusión teníamos como referencia el modo en que las “políticas públicas” son gestionadas desde algunos ámbitos gubernamentales. Sin embargo, ¿cómo podemos resignificar el concepto de intervención desde nuestra perspectiva teórico-metodológica, la práctica disciplinar e incluso desde los desafíos como campo laboral y de conocimiento? Entendemos la intervención como construcción en términos de relaciones que permiten articular distintos saberes en diálogo: los nuestros como investigadoras y los de los sujetos con los que trabajamos. Consideramos que los aportes que brinda un enfoque antropológico relacional son dobles: en un sentido porque apunta a la construcción de nexos que permiten articular las diferentes dimensiones y escalas de la problemática bajo estudio, buscando trascender las clásicas dicotomías entre lo micro y lo macro (Achilli, 2005). En otro sentido, porque desde esta perspectiva, cuya mirada está puesta en la dimensión de la vida cotidiana (Heller, 1977), se considera que los sujetos particulares están involucrados y experimentan su realidad como sujetos activos, que reproducen, conocen y transforman la realidad social que habitan y transcurren. De ahí que la investigación constituye o puede constituir una forma de intervención. Es a partir de esta vinculación que podemos resignificar la *intervención* como un proceso dinámico de co-construcción de saberes, donde los sujetos tienen un carácter activo en el que se van generando transformaciones de distintos órdenes que involucran momentos de negociación, intercambio, consenso, conflicto.

Las experiencias formativas como articuladoras de la intervención en nuestras investigaciones

Como integrantes del PID anteriormente mencionado, uno de los núcleos teórico empíricos que atraviesa nuestras investigaciones es el de *experiencias formativas intergeneracionales*.

Cabe aclarar que entendemos a las mismas como aquellas prácticas que los sujetos desarrollan a lo largo de su vida en ámbitos vinculados a su cotidianidad. Esos ámbitos abarcan una variedad de instituciones y espacios, desde la escuela, la familia, el trabajo, grupos políticos, la iglesia, etc. (Espoturno, 2017). Estas tienen una temporalidad que es doble: una histórica y que remite a procesos que si bien constituyen al sujeto lo trascienden en su historia “para atrás”, generando sentidos que se anclan en las prácticas y experiencias que se viven en lo cotidiano. Pero también, hay una temporalidad que tiene que ver con un sentido ‘de futuro’ (Romero Acuña, 2017). De este modo, abordar las experiencias formativas supone pensar a la educación en un sentido amplio que no remite exclusivamente al ámbito de lo escolar.

A continuación, daremos cuenta de procesos de *intervención* a partir de nuestras experiencias de investigación atravesadas por el núcleo teórico empírico arriba propuesto; para ello recuperamos trabajo de campo realizado a través de registros de reuniones con el Ministerio de Educación de provincia de Santa Fe en la escuela de isla y de reuniones de cooperadora escolar para la implementación del secundario en la zona. Así mismo trabajaremos con una experiencia de Taller de Educadores llevada a cabo a partir de un convenio con la Asociación del Magisterio de Santa Fe-Delegación Rosario (AMSAFE) donde participaron docentes de escuelas primarias de esta ciudad. También recuperamos material etnográfico de un taller interdisciplinario realizado con productores porcinos de una localidad del sur de Santa Fe que participan del programa Cambio Rural II.

Un acercamiento antropológico a las experiencias formativas en el pasaje del primario al secundario en escuelas de islas¹

¹ Este apartado es desarrollado por Macarena Romero Acuña

En el marco de la investigación doctoral, desde el año 2016 realizo trabajo de campo semanal en una escuela de isla ubicada zona isleña del Delta Medio del Paraná Rosario-Victoria. El foco de la investigación está puesto en las experiencias formativas de los jóvenes en el pasaje del primario al secundario. El referente empírico es la Escuela Remanso y su comunidad, ya que allí se están realizando esfuerzos para la implementación del secundario dado que para poder completar sus estudios (obligatorios por Ley desde 2006) los jóvenes deben desplazarse a la ciudad de Rosario o a otra isla. Esto genera situaciones tensionales respecto de los que suponen la vida escolar de los jóvenes en relación a los procesos productivos y laborales de las familias (de los cuales en muchas ocasiones los jóvenes son parte, combinando escuela y trabajo en su vida cotidiana).

En estos dos años de trabajo de campo, se generaron aproximadamente 73 registros que incluyen entrevistas a jóvenes (con acuerdo de los padres porque son menores de edad), gente de la comunidad, profesores, docentes y no docentes (cocineras y portero) de la escuela. También se generaron registros de reuniones de cooperadora escolar y de las reuniones mantenidas con el Ministerio de Educación de Santa Fe para la implementación del secundario. Esto se debe a que la constancia y presencia en el campo llevó a que docentes y directivos de la escuela Remanso, la comunidad, los estudiantes y supervisores del Ministerio de Educación me identifiquen como “la antropóloga de la Escuela Remanso”, invitándome a participar de distintos espacios de discusión y decisión respecto de la implementación del secundario, sabiendo que yo me encontraba generando registros del proceso y a su vez en ocasiones solicitando mi punto de vista como “antropóloga de la escuela”.

Ahora bien, ¿qué supone “ser antropóloga de la Escuela”? ¿cuál es el papel del antropólogo cuando va a campo con una propuesta de investigación y los sujetos lo interpelan como un interlocutor más del proceso que está yendo a investigar?, desde nuestra disciplina ¿cómo facilitamos y qué aportamos en estos procesos? Estas son algunas de las preguntas que atraviesan mis “intervenciones” en la Escuela Remanso. Esto supone, por un lado, asumir resguardos éticos y teórico-metodológicos como principio vertebrador y articulador de las relaciones con los sujetos; pero por otro lado, asumir el involucramiento en un proceso de disputa entre las lógicas estatales y las

prácticas y sentidos construidos por los pobladores de la comunidad sobre un derecho como es el de la escuela secundaria, un año previo a las elecciones Legislativas y Ejecutivas en todos los niveles del Estado.

Los registros de campo recopilados sobre las *experiencias formativas intergeneracionales* que históricamente suceden en esta escuela respecto del pasaje del primario al secundario, permiten problematizar pros y contras de las distintas propuestas ministeriales y de la comunidad. Por otro lado, una lectura nacional de la situación de las escuelas de islas y la educación rural, suma una mirada respecto de la importancia de que a nivel provincial se estén pensando alternativas para la implementación del secundario en una escuela de isla. Así mi *intervención* en este proceso habilita la articulación y reapertura de discusiones respecto de cómo se implementa el secundario en escuela de islas (y qué escuela se quiere), vinculando distintas voces, y generando registros desde una lógica antropológica, que quedan como insumo para la continuidad del proceso.

Configuraciones del trabajo docente y procesos de co-investigación en el Taller de Educadores²

Desde el año 2016, en el marco de un convenio entre el CeaCu y la Asociación del Magisterio de Santa Fe-Delegación Rosario, hemos llevado a cabo junto con Elena Achilli y Raquel Vera una modalidad de investigación como es la del Taller de Educadores (Vera, 1988; Achilli, 1986). En el mismo, participaron veintisiete maestras y maestros con el objetivo de poder dar cuenta de determinados procesos que hacen al trabajo docente en contextos de pobreza urbana de la ciudad de Rosario. En términos teóricos-metodológicos resulta relevante destacar que el Taller combina estrategias de *co-investigación* con instancias de formación y actualización docente en un espacio colectivo de análisis de las propias prácticas contextualizadas (Achilli 2017; 1986)

A partir de la documentación empírica, pudimos identificar dos núcleos teórico-conceptuales que configuran el trabajo docente en contextos de pobreza urbana. Por un lado, el de *experiencias formativas magisteriales*, que aluden a

² Este apartado es desarrollado por Victoria Pavesio

las que se generan en los procesos de interacción con niños/as como a las que derivan de sus trayectorias historizadas. Cuando hablamos de *experiencias formativas* lo hacemos en un sentido amplio en tanto supone un campo de intersección de acciones vividas e interpretadas por los sujetos en determinados ámbitos institucionales, atravesados, a su vez, por el contexto sociohistórico más general (Achilli, 1993). Tanto los maestros como los alumnos están implicados en esta compleja trama de interacción (Rockwell, 2018), por ello, es que podemos hablar de *experiencias formativas* en un doble sentido: se “forma” al niño y también el propio maestro.

El otro núcleo que identificamos en la configuración del trabajo docente con niños/as en el nivel primario se vincula justamente con la *dimensión intergeneracional*. Pensando que la generación es una categoría histórica y relacional, nos interesan los sentidos que construyen los maestros acerca de los niños/as con los que cotidianamente desarrollan la tarea educativa. Hemos identificado, provisoriamente, ciertas modalidades que remiten a imágenes infantiles contradictorias y tensionales. Por un lado, aquellas construcciones magisteriales que aluden a la niñez en contextos de pobreza estructural como *sujeto de aprendizaje*. En este sentido, se destacan ciertas características de ellos como “falta de atención”, “atención dispersa”, “no se logra que aprendan. Su vida es un desorden, no tienen cuadernos”, “Los chicos dicen: ‘para qué vamos a estudiar. Si ganamos más como “soldaditos’, “falta de juguetes, recursos didácticos”, “escaso vocabulario” (TE. N° 3; 11/11/2016)³. Por el otro lado, identificamos imágenes referidas a esa niñez como *sujeto de futuros inciertos o vidas fragilizadas*: “...el problema principal que tenemos es la pobreza y el narcotráfico... a veces uno se queda sin ningún argumento porque vos tenés en cada grado un chico que le mataron al hermano o que el hermano mató a otro, que se suicidan chicos, tenemos chicos tristes (...), “el sistema se está chupando a estos pibes” (TE. N° 3; 11/11/2016).

Consideramos que tales construcciones que se hacen de la niñez escolarizada configuran de modo relacional el trabajo docente a la vez que se entran con aquellas donde los maestros/as destacan aspectos “esperanzadores” de estos niños: “a pesar de toda esa pesadumbre, son chicos felices (...) a pesar de la

³ Taller de Educadores N°3 con maestros/as/ Coordinado por Achilli, Pavesio, Vera/ Fecha: 11 de noviembre de 2016

realidad que viven cada día, son pibes que, dentro de todo, tienen aspectos esperanzadores (...) yo veo cosas hermosas (...) nos olvidamos de la belleza de la infancia” (TE. N° 3; 11/11/2016); “son niños muy extrovertidos, curiosos inquietos, son capaces” (TE.N°2;28/10/2016), “hay situaciones alegres, divertidas, disfrutables, y de las cuales se pueden partir para justamente sobrellevar las otras que son más complejas, más delicadas, más duras” (TE. N° 3; 11/11/2016). En tales construcciones magisteriales del sujeto que aprende se ponen en juego valores, sentidos comunes, por ello, consideramos de relevancia seguir profundizando en cada una de ellas de manera que podamos analizar y enriquecer el estudio de las relaciones intergeneracionales que involucran a los sujetos de la educación.

Experiencia formativa en la intersección de la antropología, las ciencias agrarias y los productores del Programa Cambio Rural II⁴

Como parte del trabajo de campo de mi proceso de investigación doctoral y la participación en un equipo de la Facultad de Ciencias Agrarias (UNR), en el año 2016 colaboré en un taller con productores porcinos que forman parte de un grupo del programa Cambio Rural II (Ministerio de Agroindustria e INTA) en una localidad del sur de Santa Fe. Dicho taller se realizó con posterioridad a la primera experiencia de comercialización grupal directa por parte de los productores, el objetivo era analizar y evaluar esa experiencia con la finalidad de poder pensar una segunda comercialización pero ajustando algunas dificultades que habían tenido. A su vez, constituyó la primera instancia donde nos encontramos diferentes sujetos: productores, técnicos asesores (veterinarios-agrónomos), miembros de INTA e IPAF-INTA, funcionarios municipales y miembros de la Facultad de Ciencias Agrarias de la UNR.

El trabajo en taller supuso una instancia de circulación de saberes que son apropiados, cuestionados y reformulados en la interacción con los otros, de intercambios de diversas experiencias, que posibilitaron la construcción grupal de conocimientos, donde se sintetizaron aspectos de la vida social de diversos órdenes: sobre la producción, los sujetos que la llevan a cabo, el lugar de la

⁴ Este apartado es desarrollado por Marina Espoturno.

técnica y la vinculación con la localidad. Es por ello que considero que el taller constituyó una experiencia formativa. De esa experiencia pueden identificarse algunos núcleos problemáticos. En el intercambio entre el asesor veterinario, una ingeniera agrónoma de INTA y los/as productores/as había cierta *desvalorización de los saberes y prácticas* de estos últimos en relación a los saberes técnico-académicos; a su vez esto se conjugaba con un intento de *imposición de lógicas economicistas y empresariales* sobre la actividad productiva para generar cierta homogeneidad entre los/as productores/as. Algunos productores, sobre todo aquellos más capitalizados y relativamente nuevos en la actividad productiva, se apropiaron de este discurso y lo resaltan en diferentes momentos “necesitamos los capones⁵, que todos nos dediquemos a producir eso y no lechones si nos vamos a dedicar a la comercialización” (productor porcino, 22/04/2016)⁶, pero otros hacían adaptaciones o confrontaban ese discurso “yo hace 40 años que hago lechones y acá estoy, sigo existiendo” (productor porcino, 22/04/2016).

Además del componente intergeneracional de la experiencia, fue relevante el intrageneracional. Ambos se ponían de manifiesto en la transmisión de saberes, de formas de hacer, de historias de vida, que circularon en gran parte en forma de relatos, de memorias, pero también en un sentido práctico/artesanal, como de maestro a aprendiz. Tanto lo intergeneracional de la experiencia como los diferentes recorridos (educativos, laborales, disciplinarios) de quienes participamos supusieron un esfuerzo en la escucha y la elaboración de síntesis. Es en este sentido que lo interdisciplinar resultó una relación conflictiva en esta *experiencia formativa*, donde la antropología como disciplina aún tiene un largo recorrido y desafíos por delante, sobretodo en la construcción con ciencias que distan de perspectivas sociales.

A modo de cierre

⁵ Son animales de mayor peso, que han sido castrados y que su faena y comercialización se hace en frigoríficos

⁶ Taller con productores porcinos/ Productor porcino/ Registro de Marina Esportorno/ Fecha: 22 de abril de 2016.

La propuesta de pensar los diferentes procesos de investigación en términos de *intervención* nos permitió ampliar la mirada respecto a cómo, desde una particular forma de hacer antropología, podemos generar instancias de co-construcción de conocimientos.

Tal enfoque implica la existencia de (o que se generen) situaciones de negociación, diálogo, reflexiones con los sujetos de las investigaciones que, a su vez, constituyen *experiencias formativas* para todos los implicados (incluidas nosotras como investigadoras) ya que suponen prácticas de repensar lo cotidiano.

Ese repensar la cotidianidad (escolar, laboral, productiva, institucional) nos va poniendo de manifiesto algunos desafíos e interrogantes sobre nuestro quehacer antropológico: ¿que supone para los sujetos los procesos de co-construcción de conocimiento?, ¿cómo articular los objetivos de investigación con demandas?, ¿cómo generar espacios de intervención interdisciplinarios sin resignar la especificidad de una perspectiva socio-antropológica? Creemos que registrar las distintas experiencias generadas a partir del trabajo de campo de las investigaciones, y seguir buceando por estas preguntas, permite generar avances en términos de intervenciones concretas, pero también en términos de continuar profundizando los alcances de la práctica socio-antropológica.

Bibliografía

- Achilli, Elena. (2017). "Construcción de conocimientos antropológicos y coinvestigación etnográfica. Problemas y desafíos". En *Cuadernos de Antropología Social*, 45, (págs. 7-20); Facultad de Filosofía y Letras-UBA; Buenos Aires. ISSN 1850-275x (en línea) / ISSN 03273776 (impresa).
- Achilli, Elena (1993). "El niño entre la Escuela y la Familia". En *Revista de la Escuela de Antropología*, Volumen I. Facultad de Humanidades y Artes-UNR. Rosario. Argentina.
- Achilli, Elena (1986). "La práctica docente: una interpretación desde los saberes del maestro". En *Cuadernos de Formación Docente*, Universidad Nacional de Rosario. Rosario.
- Esoturno, Marina (2017). "Una reflexión sobre la noción de experiencias formativas intergeneracionales". (Documento interno PID 2016-2019, Inédito)

- Heller, Agnes (1977) Cap. 1: Sobre el concepto abstracto de vida cotidiana. En *Sociología de la vida cotidiana*. Editorial Península. Barcelona.
- Rockwell, Elsie (2018). *Vivir entre escuelas: relatos y presencias*. *Antropología esencial*. Comps. N. Arata, J.C. Escalante y A. Padawer. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- Romero Acuña, Macarena (2017). "Experiencias formativas intergeneracionales. Notas para pensar la construcción de un núcleo teórico-empírico". (Documento interno PID 2016-2019, Inédito)
- Vera, Rodrigo. (1988). "Orientaciones básicas de los Talleres de educadores". En *Cuadernos de Formación Docente*, Universidad Nacional de Rosario.